

EN MADRID.

Se suscribe á 6 rs. en las librerías de la viuda de Cruz frente á S. Felipe; en la de Dillareal y en la estamperia Ve Valla calle de Carretas; en la de Minutria calle de Toledo, y en la Redaccion calle de los Remedios núm. 10 cuarto principal.

# EL GUIRIGAY.

PERIODICO POLITICO POPULAR DEL MEDIO DIA.

EN LAS PROVINCIAS.

Se admiten suscripciones á 8 rs., franco de porte, en todas las administraciones de correos y principales librerías, y en las comisiones de la Agencia Járteraria.

## EL GUIRIGAY.

Madrid 1.º de mayo.

AL DOS DE MAYO DE 1808.

Empezamos reimprimiendo un artículo, que nos parece oportuno, escrito en 1834 en el Universal, por uno de los redactores actuales del Guirigay. En seguida verán los lectores otro artículo á tan alto asunto, redactado despues de concluido el monumento en memoria de tan solemne dia.

¿Quién será capaz de recordar sin profundo dolor el amargo dia Dos de Mayo de 1808! ¿Qué pecho de bronce no se ablandaría con su lúgubre memoria! Amargo, amarguísimo fue aquel dia para las heroicas víctimas que murieron por la patria, y muy doloroso para todos los valientes madrileños que presenciaron el horrible cuadro de preciosa sangre española vertida por el alevé puñal del bárbaro Murat y de sus feroces soldados. Pero no la amargura de la humillación y el abatimiento, sino otra clase de amargura, alimentada con grandeza de espíritu por la mas imponente indignación, la ira santa que pospone todos los riesgos, que mira con sonrisa la muerte, y que la espera como el premio de los mas costosos sacrificios: la amargura sublime del heroísmo, eran los númenes que presidían á los generosos movimientos de la capital de las Españas. Si muchos de sus hijos espiraron en las manos de la mas infame alevosía, sin haber podido defenderse, otros muchos murieron ya vengados. Daoiz y Velarde, estos grandes caudillos de la libertad, de la independencia y de la gloria, fueron tambien cobardemente asesinados; pero cuándo y de qué suerte, con qué malignos sacrificios! Viles conquistadores que en vuestro nombre llevabais el sello de la pública execración, el valor mas acendrado y generoso os hacia ver, á vuestro pesar, en un puñado de

españoles *el terror del imperio*: la superioridad del número, el acaso mismo, vuestras falaces promesas y nuestra escésiva credulidad os dieron un efímero triunfo. Pero ¿qué derecho divino y humano os autorizaba para asesinar á los vencidos tratando á los héroes de la patria como á esclavos! ¿Cobarde Lagranie! ¿por qué cuando viste al sublime Daoiz magestuosamente sentado sobre el cañon, herido y maltratado, pero sereno y grandioso en la desgracia, apesar de sus heridas, no respetaste el honor de las armas y aquel rostro noble y elevado, y aquella espada digna de los Cides y Guzmanes? ¡Ah! la rabia te dominaba, un furor infernal te poseía; te acercas al héroe, y solo, solo sabes insultarle: si falleció no fue sin castigarte. Tambien tú, malogrado Velarde, pereciste; mas no fueron en vano tus hazañas. Jenios esforzados, si vuestros cadáveres descendieron al sepulcro, no moristeis del todo, quedaron vuestro ejemplo, vuestros hechos, vuestra memoria, vuestras virtudes cívicas, vuestra gloria inmarcesible. En aquel dia tan glorioso para la patria y tan oprobioso para nuestros enemigos. España, España sola entregada á si misma, abrió la eterna tumba á los dominadores de la tierra, y con un solo grito energético, imperioso, terrible, abatió el altivo vuelo de las poderosas águilas francesas, y arrancó al gran tirano del mundo sus coronas. Entonces empezaron ya á quedar burlados todos los inicuos planes que desde 1806 se meditaban. El fuego eléctrico no se estienda por la atmósfera con mayor rapidez que la del entusiasmo ardiente que en un mismo instante penetró en el corazon de todos los españoles. Se anima la guerra, los soldados de Napoleon nos acometen con brio fiados en su disciplina, en su muchedumbre y en el prestigio de sus primeras glorias. Pero cada español era una plaza fuerte de la libertad y de la independencia. Todos los hijos de la patria lidiaron por ella: larga y sangrienta fue la lucha, tenaces y continuadas las contiendas, mucha la sangre derramada, innumerables las víctimas. Nunca el valor se sometió al cansancio, y enningun caso hubo en nosotros debilidad que diese esperanza al enemi-

go. Campos de Bailen, y tú Zaragoza inmortal, hablais al mundo en silencio con toda la elocuencia de la divinidad. ¿Quién es el que osará manchar vuestras glorias y tantos otros millares de hazañas con que por todas partes aparece grande y temible nuestro nombre? Al fin triunfamos... ó las armas de España triunfaron de las armas enemigas. Mas al llegar aquí, un doloroso recuerdo, hijo del azar y miserable fruto de un destino adverso, llenaria de hiel nuestro alijido espíritu, si hablásemos en el año de 14 ó en el de 1823. Una nacion tan valiente y generosa que tanto se sacrificó por su rey y por su patria, no merecia por cierto la triste suerte que le cupo. No parece sino que venció para ser esclava; que conquistó la independencia para someterse á una larga servidumbre. Una facción siempre ansiosa de medrar á espensas de la fortuna y de las lágrimas ajenas, acecha y rodea el trono hipócritamente. Las Cortes de Cadiz, baluarte de la libertad, son calumniadas con el título de la usurpación. Publícase el consolador decreto de 4 de mayo; pero entonces se renuevan los mañosos esfuerzos de la perversidad y la adulación. Primero confiábamos. Luego suceden á la esperanza la incertidumbre y la duda, y mas tarde nos sumerge en la desolación el desengaño. Si renació la aurora de la libertad en 1820 fue como la flor que nace hermosa á la mañana y se agosta en el crepúsculo de la noche. Siguiéronse diez años de tinieblas; y así como en 1814 se destruyó el gobierno constitucional, fueron presos los diputados y se restableció el tribunal de la inquisición, y con él tambien el tenebroso sistema de las proscripciones: desde 1823 se crearon tribunales de la fé para ultrajarla; la facción volvió á coronar todos sus deseos, y la patria quedó segunda vez entregada mas que al despotismo de uno solo, á la tiranía de cuantos en todos los gobiernos viven solo del despojo, del robo, el escándalo, la calumnia y toda suerte de persecuciones.

Sin embargo, mitigemos nuestro dolor; porque si jamas se deben poner en olvido los desengaños del tiempo, podemos unir dichosamente el Dos de Mayo de 1808 al Dos de Ma-

## DOS DE MAYO DE 1839.

El prado está lleno de gente. Allí se levanta el monumento que eterniza la memoria de otro dos de mayo. Traena el cañon: los tambores redoblan; brillan las bayonetas: entre nubes de incienso sube al cielo la plegaria del sacerdote que celebra los misterios del catolicismo.

El sol llena de ráfagas la azul atmósfera reverberando en los cambiantes de las nubes: los árboles revisten su eterna túnica de verdes ramos y de fragantes flores: el aire agita en sus corrientes la vida, los aromas, el fuego de la primavera. A dios invierno: el verano enseña otra vez su cabeza coronada de lirios, de espigas y de amapolas.

El verano es la estación de los pobres; por eso me gusta á mi el verano. En el invierno los ricos á fuerza de chimeneas se fabrican en cada salón una canícula, y los pobres se hielan de frio en las plazuelas, ó mueren de hambre en las encrucijadas. Hermosas son las nieves; magníficos los tém-

panos cristalinos que cuelgan de las crestas de los peñascos; pero mas bellas me parecen las campiñas de Andalucía abrasadas con el sol de julio, y las márgenes del Guadalquivir con sus florestas de azahar y celdinda, con sus bosques de cipreses y palmeras, con sus espesas viñas y sus sombríos olivares. El pobre vive, respira en el verano: no necesita capa: las brisas de la tarde le abrigan: las estrellas le sirven de techumbre: los sembrados de cama: sus hijos pueden andar desnudos: la tierra brota con abundancia frutas que le alimentan. ¡Viva el verano que es el padre de los pobres!

Tambien empezaba entonces la estación de los jardines: tambien entonces se estremecia la vegetación encendida con el fuego de la primavera: tambien entonces abrían los rosales sus capullos, y despleaban las lilas sus violadas pirámides. Tambien entonces la sangre de los héroes salpicó las nacientes clavellinas, y corrió ennegrecida con el lodo por las regueras de los álamos.

Por qué entonces... pero ¿cuál es el es-

pañol que no sabe esa triste y asombrosa historia? ¿Quién no la oyó contar á su padre en las nebulosas noches de diciembre, cuando la llama del hogar convida á aprender la narración de poéticas tradiciones y de maravillosos cuentos? ¿Qué español que llegue á cincuenta años no tiene escrita en su pecho con hondas cicatrices, ó en su alma con amargos sacrificios la guerra de la independencia?... El dos de mayo de 1808 empezó aquella lucha de gigantes: se abrió entonces la puerta á las batallas: la sangre de los españoles corre desde entonces á torrentes, y sin embargo todavia hay patria, todavia hay pueblo. ¡Tan grande ha sido el imperio y la riqueza de esta república desdichada!

Yo veo en medio de la confusión de gentes que pisan la arena del martirio, entre las filas de los soldados, al través de las nubes de humo de las descargas, detras del altísimo cenotafio, alzarse colosales sombras, que con el grito de once millones de hombres piden horrible cuenta de la sangre derramada, de los incendios consumados, de las violaciones, de los saqueos,

yo de 1834 para consolarnos de tanta desventura. Por acontecimientos inesperados, por combinaciones raras en política, y por la tendencia general del mundo civilizado, vamos cogiendo ya sozogado el fruto del jermen que á su descendencia dejaron nuestros mayores. Esta vez no quedarán fallidos los cálculos que forman todos los buenos, porque todos ellos se juntan para consolidar la comun felicidad. ¡Plegue al cielo que la inocente Isabel, su augusta madre, el gobierno y los españoles, acaben de coronar la obra suspirada en vano tantas veces! ¡Y ojalá que no acontezca con ellas lo que aconteció con el proyecto del monumento que empezó á elevarse en memoria de las víctimas de Mayo, y que habiendo quedado en los cimientos sirve de juego á nros, proteje la impudencia de otros, é inspira indignacion á los patriotas, cuando de haberse concluido como era justo, hubiera infundido respeto y veneracion!! Tanto descuido, tanto olvido, no son disculpables. ¡Quién no conoce, quien no siente la poderosa elocuencia de los acuerdos!

## DOS DE MAYO DE 1808.

*A la lealtad y á la virtud sacrificadas.*

Hoy es un gran día. Hoy es un día de llanto, si queda ya una sola lágrima en los lívidos ojos de los desventurados españoles, cuya generosidad sublime acecha impia la mas impudente y vil de las traiciones.

Hoy es día de amargo llanto; mas no de aquel llanto, hijo de un dolor comun que engendra timidez y desaliento, sino del que debe infundir eterna indignacion y desusada valentía.

Las lágrimas del pueblo español, si puede ya verterlas, sean lágrimas de sangre y fuego que humedeciendo el rostro le divinicen: que eleven el alma enérgicamente conmovida hasta el asiento del sol, exenta de un peso abrumador y libre y esforzada en medio del áspero rumor de sus quejidos. Sean lágrimas que desencadenando nuestras hercúleas fuerzas broten nueva fuente de vida y despierten en su seno un sentimiento generador, sublime, omnipotente, que trueque en cenizas al mostrarse los ídolos todos de la humillante y enojosa servidumbre.

de las mutilaciones sufridas. Yo escucho la voz animosa que gritaba ¡MUERA MURAT! demandando venganza, y que espirante y moribunda respondia al estruendo del cañon exclamando ¡VIVA ESPAÑA!

¡Viva España! ¡viva la nacion! ¡abajo el despotismo! ¡Mueran los traidores! La gente española se levantó como por hechiceria. Convirtiéronse los fértiles campos en inmensas tumbas donde á millares quedaban tendidos para siempre los extranjeros invasores; y al vigoroso grito de libertad, todos los pueblos del mundo civilizado respondieron. Libertad pedia el tostado habitante de las sierras de Ronda! Libertad pedian tambien los blancos hijos de la capital moscovita. La Europa se convirtió en anchísima hoguera donde los tronos y los pueblos hundian sus vidas, mezclaban sus razas, ahogaban sus costumbres y perecian ó tornaban á nacer modelados á gusto del señor de los señores, del rey de los reyes, del hombre del destino.

¿Qué se hizo de tanto valor? ¿qué fué de tanta gallardia? ¿dónde están los héroes de la independencia? ¿dónde está el porvenir

Mas de 30 años ha sepultado en sus lóbregas cavernas el león de la eternidad, orgulloso tal vez de que las célebres víctimas de mayo no serian jamas vengadas y de que gemirian huérfanas en el vago desierto de la tumba sin un monumento glorioso que guardase sus mortales restos y que señalase en el cielo su morada.

Pero la corriente de los siglos que tanto número de plagas venenosas enclava en las entrañas del género humano, es á las veces alumbrada por un astro de justicia, de cuyo germen celestial se inundan los corazones oprimidos.

Héroes desventurados, vuestro dolor inmenso murió con vuestro suspiro postrimero. Mas vuestro heroismo es la rica herencia de la posteridad; porque el ejemplo de los héroes, viva leccion de los pasados tiempos, es el consejo inmortal de los futuros.

Víctimas ilustres, la libertad y la independencia que vuestro corazon y vuestros brazos defendieron, han puesto al fin sobre las aras sangrientas de la muerte que os dieran los genizaros del fiero Napoleon, la escasa ofrenda que la miseria pública permite. Pero sabed que tanto como es escaso el don, es infinita la voluntad de los pechos liberales. El alma hermosa y pura del pobre pueblo suplirá la pequenez de las ofrendas.

Nosotros sin embargo, nos declararemos indignos de invocar los nombres de Velarde y de Daoiz si no imitamos heroicamente sus hazañas.

Vosotros fuisteis el genio que dió á un escaso número de combatientes, fé divina y brío incansable para vencer en desigual contienda á los colosales ejércitos franceses á quienes llenaron de ignominia y vilipendio las armas españolas.

¿Qué pudieron delante de los inespertos aldeanos las inmensas y aguerridas fuerzas de los mariscales del impe-

de gloria que los españoles conquistaron?... Respondan las hocas donde murieron Riego y el Empecinado: respondan las abrasadas poblaciones, los destruidos hogares, las estinguidas familias: responda el grito unánime de miseria que lanza en las calles el pordiosero: respondan los asquerosos hospitales, las cárceles y los presidios: respondan las viudas, los huérfanos, los viejos, que en soledad y abandono viven de linosna, y piden, por amor de Dios, pan que regar con sus lágrimas.

Las lágrimas del pobre son lágrimas de hiel y sangre: sin embargo, sobre las lágrimas del pobre se levanta el lujo de los palacios, la prostitucion de los salones y la autoridad de encumbradas ramerás. La sangre del Dos de Mayo de 1808 sirvió de base al dosel de un rey cuyo nombre derrama veneno sobre las páginas de la historia: la sangre que hoy se vierte sirve de alimento al furor de palaciegas intrigas, de la avaricia de oscuros aventureros y á los perfidos planes de enmascarados traidores.

Siempre la tiranía; entonces la de Godoy: despues la de Napoleon: despues la de

rio? Nada. ¿Qué valió el moderno Dios de las batallas con todo su cortejo ante la grandeza y la divinidad del pueblo hispano? Lo que vale la hormiga contra recios huracanes.

Fuimos engañados por un rey ingrato y digno de eterna execracion; engañados, sí, mas no vencidos; cuando peleamos fuimos vencedores. Confiamos en Fernando, y entonces ¡oh rabia! por confiados y generosos sucumbimos. Por lo comun, todos los reyes del mundo son bajos y humildes cuando piensan que han menester del pueblo para conservar el trono ó rescatarle; pero en subiendo las gradas del solio son altivos, soberbios, impudentes, desnatur alizados y feroces, devolviendo por los beneficios recibidos el parricidio y el ultrage. Ejercitan su saña con mas encono contra sus mas desprendidos favorecedores para que el clamor de los justos no turbe su reposo criminal... Mas no: no es dado al crimen el sosiego de la virtud, porque la conciencia castiga con su eterna ley á los malvados que alcanzan á burlarse de los hombres.

Toda la humana naturaleza se estremera al solo discurrir en medio del dorado sueño de sus glorias, como la anarquía y la traicion mas horrenda podrian arrastrar en su demencia á nuestras reinas hasta el extremo escandaloso de obligarlas á seguir las miserables huellas de Fernando. Nosotros veneramos el trono de Isabel, porque el trono de Isabel es obra nuestra. Pero el temor agría nuestras horas: el recelo las amarga, y tardíos desengaños de otro tiempo se asocian á nuestra mente, vertiendo en ella la hiel de la duda, por mas que quereamos dulcificarla con el bálsamo de una confianza lisongera. Reinas de España, no tomeis por injuria estas palabras. Quien piensa decir la verdad y quien la busca ni es desleal ni quiere serlo: aspira á que triunfe la causa nacional sin men-

Fernando: en seguida la de Calomarde: y el estatuto, y la camarilla, y los generales: siempre algunos, no los mejores, nunca todos, jamas el pueblo; y sin embargo la soberanía es del pueblo, la virtud es del pueblo, la fuerza es del pueblo, la riqueza es del pueblo, la sangre que se derrama es del pueblo. La nacion *sufre y paga*; pero la nacion no manda. Gobierna una cuadrilla de palafreneros ennoblecidos, hoy día Dos de Mayo de 1839, ni mas ni menos que sucedia el día dos de Mayo de 1808. Han trascurrido treinta y un años desde entonces, ¿cuántos son los patibulos que se han levantado? ¿Dónde cabrán los cuerpos de las víctimas sacrificadas...? A miles pudieran contarse; pero yo no veo entre el horrible monton de cadáveres el de ningun real favorito. Veo rodar en las playas de Málaga la cabeza heroica de Torrijos; y en ninguna parte veo clavada para escarmiento público la de ningun mal ministro. Veo batallas perdidas, ejércitos dispersados; pero no veo que se fusile á ningun general. Salgo á la calle, los mendigos me asaltan; y cerca de mi rueda con estrépito el tilburí

gua de los derechos de la corona. Ella puede evitar los males y ella sola tendría el triste privilegio de apiñarlos sobre el solio.

Ahora, el genio de la independencia no ha muerto en la patria de los héroes; en esta patria que sabe producir uno en cada hombre. ¡Ojalá no supiera perseguirlos! Ese genio respira en el corazón del pueblo, y solo el pueblo lo engendra: que la virtud, la fortaleza, el heroísmo son sentimientos sublimes, harto sublimes, para poder tomar albergue en pechos cortesanos. Solo el alma popular basta á comprenderlos y explicarlos: solo el espíritu del pueblo puede ser su sacerdote y su Dios: la virtud es la fuerza, que no la servidumbre y la mollicie. Ni en la corrupcion de las ciudades ni en los palacios encontraremos nosotros los célebres guerreros, ni los patrióticos eminentes. En el campo libre donde la naturaleza produce los árboles robustos, crea tambien las grandes almas.

Genio de la independencia y de la gloria, yo te saludo. ¿No venceremos hoy á los rebeldes, á todos los enemigos de la patria salvando la libertad, cuando no luchamos con inmensas fuerzas extranjeras? Ayer combatimos con Napoleón, arrollamos sus banderas y destruimos sus águilas imperiales; ¿y hoy no derrotaremos, no subyugaremos con tantas falanges ciudadanas, con tan crecidos ejércitos, con tantos sacrificios, con tanta sangre á la escasa turba de asesinos y traidores que venden la nacion y roban sus tesoros, que oprimen el patriotismo y degradan la humanidad acongojada?

Vergüenza, infamia, deshonor y muerte perdurable fuera el consentirlo. El instante se acerca de gritar al pueblo, *á las armas, á las armas*. Sea el monumento de Mayo el gran júbileo de la libertad. Derramemos en sus urnas llanto y flores, y juremos allí consagrar á la patria nuestra fortuna y nuestra vida.

de un conde bárbaro ó de un gentil-hombre estúpido. Las viudas de nuestros soldados perecen de inanición: las prostitutas de alta clase, viven en la opulencia. Si hay quintas, el soldado es el pobre, que los hijos de los grandes no está bien que muerdan el cartucho. Si se establecen contribuciones, el pobre las viene á pagar en último resultado; porque un pobre, un artesano, un jornalero, uno cualquiera que trabaje para comer, no es hombre de la misma especie que un duque, que un intrigante de secretarías, ó que un barrendero de las reales antecámaras. Estos deben comer y holgar, aquellos deben morir trabajando. El camino de los unos es grata senda de flores; el de los otros estrecho paso guarnecido de pedernales y abrojos. Si los primeros se separan de su vereda, con el oro cubren su extravío; si los segundos tropiezan dentro de la suya, delinquen escandalosamente y se hace preciso castigarlos. La ley es elástica y se alarga ó se encoge á gusto del que gobierna.

Pero ¿quién gobierna...? Ahí están: ahí los tenemos: esos hombres que el pueblo abor-

Sea ese monumento un símbolo de bienaventuranza que avive nuestro celo, que exalte nuestro espíritu, que encienda nuestro entusiasmo y que nos lleve á la emancipación en alas de la victoria. No hay existencia sin libertad: sea de hoy mas nuestro clamor acompañado de un esfuerzo maravilloso.

**"Antes morir que consentir tiranos."**

*Parte recibido en la secretaria de estado y del despacho de la guerra.*

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Secretaría de campaña.—Excmo. señor: Por mis anteriores comunicaciones se habrá enterado V. E. de que desde la eminencia del camino de los Tornos principiaban las cortaduras hechas por los rebeldes para impedir el paso. Allanadas cinco hasta este pueblo, practiqué varios reconocimientos á la vista de las fuerzas que ha reunido Maroto, para determinar el paso que ofreciese mas conveniencia á fin de asegurar las comunicaciones, y para la ejecución de mi secundario proyecto en caso que no aceptase la batalla que ya le he presentado en dos de dichos reconocimientos. Tres boquetes conducen á Ramales; y en este día, escediendo al heroísmo el valor de las tropas de mi mando, han vencido los desfiladeros, desalojando de las escarpadas eminencias á siete batallones que las defendían. Sobre el camino real en una roca hay una cueva de subida casi inaccesible, que fortificaron colocando un cañon que lo enfilaba, por donde siguen las cortaduras y derribos; pero habiendo hecho poner á su frente ocho piezas, dirigidas por el comandante general de artillería don Joaquín Ponte, que jugaron por espacio de siete horas; se rindieron á discreción los defensores que sobrevivieron, aunque casi todos heridos, quedando tambien en nuestro poder el cañon, armas y demas efectos.

El general don Leopoldo Odonell, jefe de estado mayor, dirigió el ataque de la derecha. El general don Ramon Castañeda el del centro. El general don Francisco de Paula Alcalá el de la izquierda. El general don Felipe Rivero con la division de la Guardia Real quedó en reserva.

Incluyo á V. E. copia de la orden general de este día, por la que se formará una idea del glorioso triunfo obtenido, interin que me es posible dar á V. E. el parte detallado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de la Nestosa 27 de Abril de 1839.—Excmo. señor.—El conde de Luchana.—Excmo. señor: secretario de estado y del despacho de la Guerra.

rece, son los que gobiernan. La fortuna los abandona: la ignorancia los oprime: son ciegos instrumentos de un poder ciego: son los primeros esclavos de una pandilla oscura: son reliquias heterogéneas de encontradas opiniones: el uno fue moderado; el otro fue conspirador; aquel fue militar; este de aquí realista; el de mas allá no fue nada: hoy son todos ellos ministros y cada uno manda por su lado, haciendo ridículo sainete de las tragedias públicas. Si se les pregunta lo que quieren, no responden: si se les pide que digan lo que no desean, no saben contestar. No adelantan, no atrasan ni se estan quietos; sino que cobran el sueldo y miran desde sus poltronas la figura cadavérica de la nacion calculando friamente la sangre y el dinero que todavia puede dar.

Vosotros, hombres del pueblo, pagáis las contribuciones; ellos, los ministros las dilapidan. Vosotros sois milicianos nacionales: ellos se rien de vuestro entusiasmo: vosotros dais vuestros hijos: ellos los dejan degollar por los facciosos. Vosotros os que-

S. M. la augusta reina Gobernadora, que con la mayor satisfacción se ha enterado del triunfo que las valientes tropas del ejército del Norte han conseguido aquel día á las órdenes de su benemérito general en jefe, se ha servido mandar á este que les dé las gracias en su real nombre, interin que propone á los mas dignos para las recompensas á que sean acreedores.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Orden general del 27 de abril de 1839.—Soldados: llegó el día en que vuestro general en jefe, despues de allanados parte de los obstáculos opuestos por el cobarde enemigo, y de examinar personalmente en todas direcciones el paso mas ventajoso para penetrar su línea, os proporcionase la gloria de vencerla. Esos desfiladeros, donde esperaban fuéscis sepultados sin mas que desprender moles de piedra han quedado espedidos. Esa cueva inespugnable para soldados de otro temple, fue ocupada, quedando prisionera su guarnicion y en nuestro poder la pieza de artillería que enfilaba la carretera. En fin, todo ha cedido hoy á vuestro heroísmo, peleando desde la mañana hasta la noche.

Compañeros de glorias y peligros: otros nuevos triunfos os aguardan: el país que pisamos es una serie de posiciones formidables y los nuevos obstáculos descubiertos, son el escudo de vuestros débiles adversarios. Todo lo venceremos hasta completar su ignominia. El cumplimiento de la augusta reina Gobernadora lo habeis vuelto á señalar con la victoria. A estas se seguirán otras no menos brillantes, y la patria y la reina premiará tan heroicos esfuerzos y tan nobles sacrificios, siendo eterno el reconocimiento y el amor que os profesa vuestro general.—Espartero.—Es copia.—Luchana.

El general gobernador encargado accidentalmente del despacho de la capitania general de Castilla la Nueva ha dirigido al ministerio del ramo copia del parte que en 27 del anterior le ha remitido el comandante general de la provincia de Guadalajara, expresivo de la defensa de la villa de Cifuentes ejecutada el 18 del actual por el comandante de aquel canton don Ignacio Larra, subteniente del regimiento provincial de Sevilla.

A las siete y media de la mañana, dice este, tuvo aviso por los centinelas del castillo de que tropa armada se dirigia al pueblo, y observada cómo eran enemigos en número de unos 300 infantes y 80 caballos, y aunque la guarnicion entre soldados de dicho cuerpo provisional, salvaguardias de la provincia y milicianos movilizados, apenas llegaba á 60 hombres, distribuyó esta fuerza dejando 40 hombres para guardar el fuerte y situándose él con el resto en las ruinas de un antiguo muro desde donde podia ofender á los invasores ó retirarse á

país de tanto desastre: ellos miran vuestras quejas como un crimen; porque ellos son los que gobiernan y vosotros sois el pueblo, la plebe, la canalla. Hoy es el Dos de Mayo: ese carro fúnebre, esas músicas que pueblan el aire de tristes armonías, esas salvas que estremecen la tierra, ese cenotafio, toda esa aparente magnificencia se costeó con el sudor vuestro, y no es mas que un juguete concedido al pueblo para que se entretenga y no mire el rastro de la concurrida procesion. Aquellos que veis allí son los inválidos de la guerra civil; no todos, sino los que el favor consiguió colocar; y á pesar de eso, ayer acaso no tuvieron pan que llevar á la hambrienta boca. Estos son los grandes de España; porque á mi cuando en España no hay casa para todos los inválidos quedan grandes que tienen muchas casas. Los de la izquierda son los pobres de S. Bernardino, no los que de noche piden limosna por las calles, ni los que perecen de hambre en las boardillas. Esos que tantos entorchados lucen son los generales que se pasean por Madrid, mientras

aquel, caso de necesidad. Llegado el enemigo se rompió el fuego con decisión y acierto, é irritado el cabecilla mandó un paisano á decir al comandante que si continuaba hostilizándole, entregaría al saqueo la poblacion y degollaría á los habitantes; sin embargo de lo cual y contestado con altivez, la guarnicion siguió haciendo fuego, hasta que observado que al toque de diana repetido se dispersaban en algarazas, por lo que conocia que la amenaza iba á cumplirse, se creyó aun mas obligado á salvar el pueblo. Sin embargo, dice, aprovechando el desorden y dispersion del enemigo, dividió su fuerza en tres guerrillas, de cuyo movimiento no se apercibió aquel hasta que atacado á la vez por distintos puntos creció su confusion, y envuelto en ella solo atendió á salir del pueblo, como lo verificó, despues de lo cual el comandante del punto no creyó conveniente avanzar porque la caballería enemiga iba rehaciéndose, reconcentrada la guarnicion en una altura ventajosa continuó en sus hostilidades, hasta que desengañados los rebeldes pronunciaron su marcha por el camino de Trillo con bastante pérdida sin que por nuestra parte hubiese habido la mas pequeña. Restablecióse la calma, y á pocas horas se dividió por la cuesta de la Sierra una descubierta de unos 30 caballos á la que seguian como unos dos batallones y dos escuadrones, pero aunque la guarnicion volvió á ocupar sus posiciones, fué inútil, porque los nuevos enemigos continuaron el mismo rumbo que los anteriores.

El comandante militar de Cifuentes elogia la conducta y bizarría de todos sus subordinados, haciendo particular mencion del cabo primero del provincial de Sevilla Miguel Giménez, que con los granaderos del mismo Vicente Gonzalez, José Vazquez, Pablo Romanil y Manuel Mancha cargó á la bayoneta á un grupo de 30 ó mas facciosos que se habian parapetado tras de la iglesia, los cuales huyeron á esta investida cobardemente. Encomia igualmente los servicios prestados por el juez de primera instancia. Y el comandante general de Guadalajara y general gobernador que trasmite este parte al gobierno, al apoyar las espresadas recomendaciones, elogia el valor y tino con que se ha conducido el comandante militar de Cifuentes D. Ignacio Larra.

S. M., satisfecha, ha ordenado que se haga la propuesta de recompensas en favor de los que mas se han distinguido con arreglo á la instruccion vigente.

## CRONICA NACIONAL.

### VALENCIA.

El comandante militar de Jérica participa

el soldado muere por falta de gefes militares. Estos que aquí marchan son los diputados y los senadores; entre ellos van los que han salido de la legislatura á voto por empleo, ó á contrata por voto, que es mas útil, los que quieren ser ministros de hacienda; los que se dan por satisfechos con una toga y los que ni hablan ni piensan: todos juntos constituyen la reunion de padres de la patria. Mas allá va el ayuntamiento, cuyas representaciones en favor del pueblo se desprecian de real orden. La diputacion provincial preside, que tambien ha representado con el mismo éxito; y cierra la marcha la columna de honor de la Milicia Nacional, que no tendrá honor si aguanta que el desprecio con que se han mirado las justas quejas de otros recaiga tambien sobre las suyas. Toda esta estraña reunion de gentes va á solemnizar el dia Dos de Mayo, y pasa por nuestra vista como una serie de sombras chinescas. Cada uno representa un papel de comedia y está deseando que acabe la última escena para meterse entre bastidores y quitarse el vestido de gala.

Y con efecto, la noche llega; el telon

en oficio de ayer (24) haber entrado Forcadell el mismo dia en Caudiel con 600 infantes y 120 caballos, sin dar indicios de movimiento.

El mismo comandante avisa en comunicacion de hoy haber continuado dicha fuerza hacia Begis, y sin detenerse mas que lo preciso para sacar raciones siguió á Andillas, desde cuyo punto se dirigia á Chelva. Que Arnau y Arévalo salieron anteayer con unos 1000 infantes y 180 caballos y las 2 piezas de lomo con direccion á Moya. Que en Gestalgar entraron 5 latro-facciosos y una muger á pedir raciones, y de resultados del mal trato que dieron á los vecinos estos los echaron á balazos sin darles nada de lo que pedian.

Añade que el general Van-Halen llegó anteayer á Bétera, donde pernoctó con la 2.ª division y 200 caballos.

El coronel don Antonio Caruana, comisionado para verificar el cange de los prisioneros que estaba determinado, dice con fecha 20 del corriente desde Onda, haberse presentado el mismo dia á las once de la mañana en las alturas del convento del Carmen de Artesa, cuyo acto se realizó de un modo decoroso: que los gefes enemigos se portaron con urbanidad, y el mismo Cabrera se presentó en el sitio del cange acompañado de Forcadell y algunos oficiales y ordenanzas, y una banda de trompetas, la cual alternando con otra música que tenia su infantería continuó tocando mientras duró el acto, que fue hasta las dos de la tarde. Manifiesta dicho coronel la conducta bárbara é insensible de los habitantes de Artesa con los prisioneros, muchos de los cuales no parecen sino espectros y esqueletos, los que no hallaron la mas pequeña señal de compasion en aquellas arma de bronce.

El total de los prisioneros nuestros recibidos asciende á 658 individuos; el de los enemigos entregados á 862, cuyo exceso se ha dado en calidad de reintegro y con protesta formal de parte de los gefes rebeldes de entregar la diferencia lo mas pronto posible en un punto cualquiera del reino.

El gefe político de Castellon con referencia á parte de Vinaroz del capitán de carabineros dice con fecha 25 haber salido de Tortosa la noche del 22 la partida de Reverter con 45 caballos, la cual se encontró en Santa Bárbara con el cabecilla Arriembanda, padraastro de Cabrera, con 500 infantes, á los que cargó y lanceó quedando tendido entre otros dicho cabecilla con la cabeza abierta, tres dedos cortados, y dos lanzadas en el cuerpo, cuyo supuesto cadáver quedó espuesto á la vista de nuestras tropas, y cuando llegó la noche fue recogido por los suyos, y volvió en sí; pero se halla muy enfermo. La faccion se ha dirigido á la Sierra y se halla estendida desde San

cae; la ilusion desaparece; la multitud huye; reina el silencio donde antes atronaban los cañonazos, y la tierra que antes resecaaban los rayos del sol se hamedece con las brisas cargadas de rocío. Pasó el dia 2 de Mayo de 1839 como el de 1808. La España sigue anegada en sangre; el porvenir encapotado y oscuro; el pueblo arastra la cadena y los favoritos triunfan: todo está como estaba. Allá en los campos desolados del combate espiran cien héroes: aquí en los corrompidos salones del cortesano festin se revende un empleo. Siempre lo mismo. El viagero pasa, mira en torno suyo, contempla el aspecto de la infeliz península, ve sus antiguos blasones carcomidos de polilla, y la devastacion y el incendio que por todas partes nos destruye; vuelve los ojos á lo pasado y apenas cree lo que sus ojos están viendo: busca las causas de tanta desventura y se pierde en el mar de las sospechas mas encontradas: resume las épocas, los sucesos y los hombres; compara el dos de mayo de 1808 con el de 1839, y en lugar del pueblo que se levanta encuentra al pueblo que se humilla.

Mateo para abajo hacia la parte del rio.

Por otra comunicacion del 21 llegada del cuartel general se sabe que habiéndose fortificado el campanario de Sarrion, y abastecido de víveres y municiones, fue á poco tiempo atacado por dos batallones enemigos, los cuales tuvieron que retirarse con la pérdida de un muerto y varios heridos. Que el general Ayerve marchaba hacia Ariño con objeto de destruir las fortificaciones que han comenzado los enemigos.

-Hoy han entrado en esta capital los prisioneros cangeados de que hablamos el otro dia, procedentes de Castellon y escoltados por un batallon.

La vista ha confirmado lo que solo sabiamos de oidas; y hemos podido compadecer la triste situacion de las víctimas, y execrar la barbarie é inhumanidad de sus verdugos.

-Esta noche pasada parece han entrado en Moncada unos cuantos facciosos á mudarse de ropa, y para no olvidar su oficio de asesinos, han muerto á un infeliz.

### DEL CENTINELA DE LOS PIRINEOS.

Nos escriben de Navarra que el 23 estuvo Elio con 6 batallones y 5 escuadrones en Dicastillo en observacion de los movimientos del general D. Diego Leon que con su columna ocupará á Lodosa, para escoltar un convoy hasta Pamplona.

Los mozos del último alistamiento hecho en Navarra se están instruyendo en Villatuerta para ser incorporados en seguida en los batallones.

Maroto ha reconcentrado 24 batallones desde los alrededores de Balmaseda hasta los de Bilbao; se creia generalmente que iba á emprender alguna operacion sobre aquella plaza.

## CORRESPONDENCIA

### DE LAS PROVINCIAS.

ZARAGOZA 28 de abril. Ayer salió el general Ayerve de Daroca en direccion de Montalban que se halla sitiado por Llangostera á impedir la fortificacion que intentan en Ariño, y á socorrer con víveres á Alcañiz: lleva la division de reserva y la brigada de Parra. Parece que abandonado el sitio de Villafamés por Cabrera ha reforzado las fuerzas que tiene en el bajo Aragon.

El alto Aragon y la raya de Francia por el rio Aragon, estan en descubierto; de modo, que las facciones catalanas pueden cuando les convenga invadir el Cinca; y los navarros la parte de Jaca, y no será estraño llegue á interceptarse este camino de Francia, pues en este distrito no hay fuerzas para poder prevenir y precaver este peligro.

Entonces reyes, palacios, libreas, ministros y grandes, lo mismo que ahora. Los nombres han variado, el fondo es igual. Donde habia una iglesia hay un congreso. Donde habitaba un favorito están las secretarías del favoritismo. Los empleos, los sueldos, las pensiones se dan del mismo modo y en el mismo sitio que entonces. El pueblo sufre y paga lo mismo que entonces sucedia. En una palabra, comparando bien las cosas, la España de 1839 por todo recuerdo de la guerra de la independencia, tiene treinta y un año mas de historia sangrienta y un cenotafio que construir. En treinta y un años hemos sacado una taza de agua del estanque del Retiro... ¿cuántos años pasarán hasta dejarlo seco?... ¿Cuántos años tardará en lucir puro y radiante el sol de la libertad en España?

IBRAHIM CLARETE.

EDITOR RESPONSABLE.—I. S. CARO.

Madrid: Imprenta de EL GUIRIGAY.